

Dirección, Redacción y Administración, Plaza de los Mostenses, 24, principal.

La correspondencia deberá dirigirse al ciudadano Director de EL COMBATE.

Precio de un número suelto de EL COMBATE, 2 cuartos en toda la Península.

EL COMBATE

¡VIVA LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA FEDERAL!

DIRECTOR: José Paul Angulo.—REDACTORES: Ramon Cala, José Guisasola, Francisco Córdova Lopez, Francisco Rispa Perpiñá y Federico Carlos Beltran. ADMINISTRADOR: I. Sastre.

Se suscribe remitiendo el importe adelantado en sellos de correos ó letras, en Madrid y Provincias: un mes, 6 rs.—Tres meses, 18.—Seis meses, 34.—Un año, 66.—Ultramar: trimestre, 42 rs.—Extranjero: trimestre, 60 rs.

Toda suscripción hecha por comisionado costará 2 reales más.

Los ejemplares correspondientes al primer número de EL COMBATE, fueron mandados secuestrar por el juez, que tuvo ayer la bondad de visitarnos. No existía ninguno en nuestro poder, pero un corresponsal de provincias, ha devuelto á esta administración un paquete que le remitimos atrasado, por lo cual podemos ofrecer á nuestros suscritores cuantos ejemplares deseen del número secuestrado.

DOMINGO 6 DE NOVIEMBRE.

Ninguna duda nos queda ya de que la candidatura del duque de Aosta ha muerto, y muerta por el ridículo (asombrense nuestros lectores y la España toda) echado sobre ella por el mismo D. Juan Prim, presente y futuro presidente del Consejo de ministros.

Esto es insufrible; esto es asqueroso; esto es burlarse de la honra y de la dignidad de España y de los españoles.

Lo que se dice en el salón de conferencias del Congreso, lo que manifiestan franca y terminantemente monárquicos de reconocida importancia y lo que aseguran muchos diputados de todos colores, nos dice con la evidencia de la verdad demostrada, que la candidatura de Aosta es la continuación de la farsa, que desde setiembre del 68 está erigida en sistema en las regiones oficiales.

Los documentos presentados en la secretaría de las Cortes sobre este asunto serían altamente ridículos sino fuesen denigrantes é injuriosos para cuantos han intervenido en las negociaciones, y para la honra de dos pueblos hermanos.

Ahora bien: al dar D. Juan Prim la promesa espontánea de la presentación de tales documentos debemos creer que estaba perfectamente enterado de su contenido, puesto que ha sido el primero y más caracterizado negociador, y por lo tanto inferimos que al echar sobre la candidatura saboyana el más escandaloso ridículo antes de proceder á su votación, y después de presentada á las Cortes desde el banco azul, ha sido con el propósito deliberado de que fracasase.

Esto se conseguirá de seguro, y la farsa gubernamental cubrirá de oprobio á la España con honra.

Ante tanta miseria y vilipendio, si EL COMBATE, y él con su partido, no hubiesen levantado muy alta la bandera de insurrección, la tremolarían indignados pidiendo la muerte antes que consentir la afrenta de la deshonra.

Ahora más que nunca, con candidato real ó sin él, el partido republicano federal sabe á qué atenerse.

Marchará al combate decidido á concluir con la farsa y con los farsantes que denigran, envilecen y esquilman á esta noble y generosa nación.

Que no haya, pues, error ni disculpa de ningún género: hoy, como ayer y más que ayer, el partido republicano federal, solo debe esperar la oportuni-

dad para obrar como bueno, y el Directorio debe designar, y por lo tanto, creemos que, en efecto, designará el día decisivo y el momento oportuno.

LA LIBERTAD DE IMPRENTA.

Porque dijimos que iríamos á la lucha para realizar las ideas difundidas por la propaganda; que la revolución de setiembre no había mejorado en nada la situación del obrero; que la postración y el silencio aparente del pueblo es una verdadera tempestad, que está provocando el rayo; que el desenlace de la comedia de setiembre se aproxima y está cercano el día en que el pueblo español, único soberano, pida cuenta á sus representantes del uso que han hecho de los poderes que les fueron confiados; que se dice que el ministro de la Guerra ha dispuesto se obligue á los oficiales, sus subordinados, á que firmen en listas su adhesión al futuro rey, y, por último, que la ordenanza militar, enemiga de la dignidad humana, es la madrastra infame y perversa del soldado, se han formado ¡ahí es un grano de anís! seis causas por otros tantos delitos al número primero de EL COMBATE.

Las intenciones que han comenzado á realizarse contra EL COMBATE, no pueden ser más patentes ni manifiestas. En nombre de la inviolabilidad de los derechos del hombre, y con escándalo del derecho y la justicia, la prensa republicana está siendo la víctima de la reforma del Código penal. Pero de nada de esto debemos extrañarnos, teniendo España la desgracia de ser gobernada por progresistas y apóstatas de la democracia. El partido progresista procedió siempre así; su criterio político fué siempre la pasión. ¿Puede acaso este partido elevarse á las altas regiones de la inteligencia?

La libertad de los progresistas no ha salido todavía de la esfera del sentimiento donde la dejaron encerrada las sumisiones, credulidades y torpezas de sus correligionarios del 20 al 27. ¿En qué se diferenció el partido progresista del moderado en lo relativo á los derechos individuales y en especial al de imprenta, garantía de todos ellos? Cuando los moderados han gobernado á España se ha tiranizado al pueblo en nombre de la autoridad; cuando mandan los progresistas se le persigue y acuchilla en nombre de la libertad y al son del himno de Riego.

El gobierno progresista-ex-demócrata, desmintiendo y pisoteando su bandera se ha puesto una vez más en abierta oposición con la revolución, que lo subió al poder; puesto que debió cerrar en España el período de las revoluciones violentas y de las conspiraciones sociales, proclamando y garantizando la libertad del pensamiento escrito, sin más trabas que las de la opinión pública, y los procesos contra la prensa republicana han venido á reconstituir otra vez más el sistema de la represión y de los procesos.

Imponer límites á la libertad del pensamiento, es limitar el progreso, y quien lo limita lo niega. El gobierno progresista, ex-demócrata, por lo mismo que desconoce la ley del progreso, se ensaña contra la imprenta, y las persecuciones de la misma, en nombre de la revolución, justifican nuestras afirmaciones: ¿Ignora el gobierno progresista-ex-demócrata, que el progreso se realiza de una manera fatal, natural ó violentamente por el medio de la libre discusión ó por el medio de las revoluciones?

¿Ignora esto el gobierno progresista-ex-demócrata de la gloriosa revolución de Setiembre?

La libertad de imprenta, fieramente combatida por el gobierno progresista ex-demócrata, le ha destruido moralmente, y la fuerza, el combate acabará con él.

¡Gobierno progresista-ex-demócrata! la hora se acerca; consuma de una vez tu crimen contra la prensa!

¡Adelante, adelante, adelante!

Ayer tarde fueron presentadas á la secretaría de las Cortes Constituyentes, con prohibición absoluta de copiar ni un solo documento, las piezas justificativas de ese proceso régio que se llama Aosta. Si á la candidatura del príncipe Amadeo le quedara algún resto de vida, sus antecedentes diplomáticos y la prohibición, sobre todo, de copiarlos, acabarían con él. ¿Puede acaso verse alguna cosa más ridícula que presentar á los Constituyentes para su estudio los documentos de la negociación régia, y no permitirles ni los más insignificantes apuntes? Prescindimos de esta ridiculez, muy natural y característica de los hombres de la revolución de setiembre, porque después de todo, la cuestión está reducida á aprenderlos de memoria; pero no es esto solo lo que más ha herido nuestra alma, lo que ha colorado de vergüenza nuestro rostro, ha sido la lectura de los documentos de la negociación, injuriosos en alto grado para el alto y glorioso nombre de España, y denigrantes en demasía para el noble y heroico de Italia.

Los antecedentes de las negociaciones para la candidatura Aosta son el seño ultraje inferido por el gobierno al pueblo español y á la revolución de Setiembre.

Mañana, después del estudio que se nos obliga á hacer de los citados documentos que nos recuerda el que con tanto trabajo hacíamos cuando visitábamos la escuela de primeras letras, los daremos á la publicidad, confiando á la memoria lo que á nuestra pluma le ha sido vedado.

¡Qué escándalo tan ridículo y tan bochornoso!

Leemos en La Correspondencia de anoche las siguientes palabras:

«Dícese que entre los discursos pronunciados esta tarde en la reunión de los unionistas, descuella uno del Sr. Ríos Rosas en contra de los reyes extranjeros, que ha producido grande impresión en el ánimo de sus oyentes, como la produciría indudablemente si se publicara.»

Nosotros sabemos más, y es que el célebre tribuno amenazó á los aristócratas con una reunión pública, para decir en ella cuanto pensaba sobre el particular. Gracioso sería en verdad el ver á este cara de Neron pero rando con voz de trueno ante un numeroso auditorio, que en su mayoría necesariamente habría de ser Republicano y federal. Y curioso sería el ver como el reconocido montpensierista se habría de manejar para probar que su candidato no es extranjero también, y por añadidura Borbon.

Leemos en La Política, diario montpensierista:

«Segun las noticias que se van recibiendo de las provincias, la nueva de la inmediata presentación de la candidatura italiana ha sido acogida con el más soberano desden, produciendo también en todas las clases una honda irritación contra los gobernantes, que han creído que se pueden imponer reyes de pandilla al pueblo espa-

ñol con la misma facilidad con que se reparte el país entre la guardia negra.»

¿Y Montpensier qué sería, querido colega?

Dice un diario progresista de anoche:

«Los diputados de la union liberal, reunidos desde las dos de la tarde en la sección tercera, seguían á última hora sin haber tomado resolución acerca de la conducta que la mayoría de dicho partido se resolverá á seguir, pero mañana probablemente se habrá decidido la cuestión.

Hemos visto algunos diputados llegados hoy, y entre ellos el general Quesada, de quien creemos poder decir, que su modo de pensar no es ni ménos enérgico, ni ménos patriótico que el del general Contreras.»

A última hora empieza á circular la noticia de un gran desacuerdo en los altos círculos gubernamentales, que por sí solo puede dar al traste con el proyecto de rey.

Visto el juego del general Prim en la candidatura del italiano, hay quien la tra-duce por A-otra.

Ayer llegaron á las Cortes los documentos (telégramas) de la negociación Aosta. Pero llegaron acompañados de una orden que prohíbe absolutamente que los examinen los que no sean diputados, y además no se permite se saquen copias.

No sabemos si se había olvidado ordenar la fumigación de los documentos.

Una correspondencia de Barcelona dá la siguiente noticia:

«Segun se nos refiere, ayer tuvo lugar una reunión de los jefes y oficiales acampados en los alrededores de la capital y de los demás que guarnecen esta plaza, convocada por el general Gaminde, con el objeto de inquirir si están dispuestos á defender el nuevo candidato al trono de España, que por lo visto es el ilustre macarroni señor duque de Aosta. Parece que la contestación de los jefes fué «que están dispuestos á defender el candidato que resulte elegido por la mayoría de las Cortes constituyentes.» Pues no faltaba más. Si á esto añadimos un parrafito de una correspondencia de Madrid publicada por uno de nuestros colegas locales, tendremos un cuadro al vivo de lo que sucederá dentro de pocos días. Hé aquí el parrafito:

«El gobierno, temeroso de que los partidos extremos intenten desórdenes con motivo de la elección de monarca, y sobre todo, cuando este haya de venir á España, tomará precaución á fin de estar prevenido.»

¿Con que el gobierno nos teme?

¿Pues y las bravatas de D. Juan?

Farfalle de... baratero.

EXTRANJERO.

Publicamos íntegra la siguiente carta recibida hoy con cuatro días de atraso. Está escrita y firmada por un correligionario y amigo nuestro.

«Comité central de la legión des volontaires espagnols.—Siege rue Sicard, 16.—Bordeaux.

Bessazon 31 de Octubre de 1870.

Querido Ramon: Estoy despatio y tengo el placer de comunicar á los amigos dos palabras sobre mi situación; como te dije en mi anterior, salí de Burdeos el 25 por la mañana y llegué aquí el 27 á las ocho de la mañana, es decir que duró el viaje cuarenta y ocho horas de tren, excepto cinco horas que estuvimos descansando en Limoges; el mismo 27 salimos á campaña á pie, y el 28 por la mañana ya recibimos el bautismo de fuego; este día salimos bien porque estábamos emboscados y sorprendimos un convoy de cartuchos, pero el día 29 nos esperaba mejor suerte: este día se preparó una semi-batalla con la primera y tercera

Penetraos, por último, de que es preciso que vuestro genio, vuestra acción supla la acción del gobierno que no puede atender á todo. Las armas se distribuyen, pero aún quedan cinco millones de hombres por armar.

Prestad, pues, vuestro concurso personal, particular á la defensa de la patria; contad solo con vosotros, con vuestro patriotismo, que el mal de nuestro país nace de esperar todo del gobierno. Obrad por vuestra propia cuenta, que nosotros no os abandonaremos.

Las últimas palabras del ministro fueron estrechamente aplaudidas, retirándose la multitud llena de la más profunda emoción.

El general Changarnier, prisionero en Metz, llegará pronto á Tours, y de sus revelaciones y de su testimonio se espera el esclarecimiento de la verdad acerca de la capitulación de Metz.

Según los partes recibidos, no está clara, ni aún hay pormenores exactos de la rendición de la guarnición de Metz.

Un telégrama de Berlín que publica *El Times*, dice que, en vista de que los oficiales franceses prisioneros bajo palabra de honor han faltado á ella incorporándose al ejército del gobierno de Tours, el rey de Prusia ha dispuesto que en adelante todos los oficiales que sean hechos prisioneros se envíen á Alemania.

Dicen de Mezieres que una partida de voluntarios que se titulaban «Oso monteses de los Ardennes», unida á otra de «Destrucción de ferro-carriles», ha hecho descarrilar un tren de alemanes, entre Launois y Sanless, de cuyas resultas perecieron muchos de ellos.

Dice *El Telégrafo Autógrafo* de Tours, que los voluntarios españoles se han distinguido en un encuentro que han tenido con los hulanos, haciendo en esta fuerza un número considerable de prisioneros; parece que nuestros valientes compatriotas han hecho con preferencia uso del arma blanca.

VARIEDADES.

A LA JUVENTUD ESPAÑOLA.

Hermanos míos: Una voz tan desgarradora como elocuente os llama pidiendo vuestro apoyo. Es la voz del hombre, de la mujer y del niño hambrientos, descalzos y desnudos, lanzada desde el espinoso sendero de la vida social. Esta voz que es la queja de la humanidad ultrajada y envilecida, la oye muy pocos; por esta razón son muy pocos también los que acuden á su llamamiento. Yo soy de este corto número; perteneczo en cuerpo y alma á ese grupo de hombres, que al través de las violencias sociales, conservan la suficiente fortaleza para defender la virtud contra la infamia y la iniquidad gubernamental. Soy joven como vosotros. ¿Me permitiréis, pues, que en nombre de los que padecen hambre y sed de justicia, reclame vuestros sacrificios, y que á ellos recomiende con eficacia la curación completa y radical de los males de la patria?

Jóvenes españoles, escuchad: Las sociedades antiguas, hijas del privilegio, están ya agonizando; presentan todos los síntomas de una muerte cierta y segura. Urge, por lo tanto, vayamos trazando el plano de la nueva sociedad, y que los hombres de buen deseo aporten la parte, que les sea posible, del material necesario para el próximo levantamiento del grandioso edificio de la fraternidad universal. A vosotros corresponde el cumplimiento de esta generosa y humanitaria misión. Por lo que á mí toca, creo cumplir, en parte, con la mía, dedicando este trabajo, fruto de mis estudios y meditaciones acerca de la ignorancia y la miseria del pueblo. ¿Acaso habrá objetos más dignos de meditación y estudio?

Jóvenes españoles: la voz de la desgracia os llama á trabajar por la redención de todos los que sufren las consecuencias irritantes de la desheredación social, foco permanente de ese grande incendio, que abrasa las carnes del hombre y ennegrece la dignidad humana. No imitéis vosotros á los que teniendo oídos no oyen, ojos y no ven. ¿No veis, por ventura, las injusticias inaguantables que tienen encorbado el cuerpo del hombre? ¿No escucháis por do quiera un rumor sordo, misterioso y aterrador, que llega desde las profundidades sociales hasta la conciencia del observador, demandando socorro?

Jóvenes españoles: El folleto *Modelo para la organización social de derecho, y origen de los crímenes de las sociedades privilegiadas*, que tengo la alta honra de dedicaros, es mi presencia ante el grande incendio social, incendio que obliga á agitar la campana de la verdadera Revolución, llamando en nombre del derecho, de la libertad, la igualdad y la fraternidad de las naciones.

El que tenga ojos, y que vea; el que tenga oídos, que escuche.

Jóvenes españoles: Recibid un abrazo fraternal.

FRANCISCO CÓRDOVA Y LOPEZ.

Madrid 19 de junio de 1870.

No hay términos medios: ó debemos llegar hasta los primeros problemas y el primer principio, ó humillarnos delante de un señor, y como dice Montaigne, sujetarnos al corcel: ser un hombre de primer orden ó de segundo; ser pastor ó ser ganado. Libres estamos de escoger entre estos términos. No lo estamos de ser ganado y de dar, á la vez, lecciones á los pastores; no cabe negar la ciencia en nombre de la pre-ocupación.

JULIO SIMON.

(pág. 18, cap. II, lib. *El Trabajo*.)

I.

¿CUÁL DEBE SER LA MISIÓN DEL ESTADO EN LA CUESTIÓN PENAL?

No contentas las escuelas reaccionarias con haber extendido por la sociedad toda clase de desigualdades, pretenden temerariamente, á pesar de las tristes lecciones de la historia y del espíritu del cristianismo, infiltrado cada día más en la conciencia del género humano, fundamentarlas en el causante de todo bien y de toda justicia, en Dios.

La escuela teológica, representante legítimo del pasado, en su afán de referirlo todo á la caída del primer hombre, cree, que la cruz pesada que gravita sobre los hombres de cierta clase desheredada de la sociedad no podrá encontrar jamás un término. El crimen no desaparecerá de nosotros, exclamó, y de esta desesperada proposición arrancada violentamente de un pecado original, llega hasta deducir con irritante lógica, que el delito es de una manera inevitable la ley fatal del destino del hombre y de la sociedad.

De semejante principio, que desconoce en el hombre su origen divino, eterno é inmutable, nacieron las diversas teorías destructoras del estado de los tiempos del paganismo, que ahogan la autonomía individual en todas las más importantes evoluciones de la actividad humana, y la teoría desesperada acerca del destino social del hombre, al que por el solo hecho de su delincuencia se le niega lo único que le queda en su reducida y triste posición, el derecho, que todo ser personal ha recibido de Dios, para que en los diversos estados de su vida pueda emprender el camino del arrepentimiento y de la rehabilitación.

La misión que las escuelas reaccionarias, que parten de la caída adámica, conceden al Estado, misión estrechísima, puesto que la circunscriben al mantenimiento del orden para lo que sacrifican de la manera más dolorosa la libertad individual y niegan el perfeccionamiento humano, determinado por las leyes fatales del progreso indefinido, está ya condenada por las soluciones de la ciencia política y social, que reconocen en el hombre los derechos inherentes á su propia naturaleza, la facilitan toda clase de condiciones conducentes á la realización de su destino individual en el mundo.

Las ideas filosóficas modernas acerca del Estado, del destino del hombre y de la sociedad, han hecho una verdadera revolución en la ciencia penal. A la teoría de la fatalidad del crimen, la filosofía ha sustituido la del perfeccionamiento humano. El hombre salió bueno de la potencia divina, dice, y conforme con su bondad ha de realizar su destino en la sociedad; porque todo ser se desarrolla en conformidad con las propiedades inherentes á su naturaleza.

Tal es el verdadero origen de donde deben partir todas las reformas penales, y tal el principio que entraña todo un sistema penitenciario, digno del siglo XIX, y en conformidad con los derechos y libertades del hombre. La ciencia penal, por lo tanto, atrincherada en el principio divino que en él reside, no reconoce ya en él mismo la perversidad absoluta, sino su perfeccionamiento infinito, su infinita perfectibilidad.

¿Cuál debe ser, pues, la misión del Estado en lo que á la cuestión penal se refiere?

El Estado ha de procurar restablecer, lo más pronto que esté en sus atribuciones, el orden de derecho perturbado por la falta, el delito ó el crimen; pero los medios empleados para alcanzarlo como medio, deben, apreciando en el hombre su origen divino, eterno é inmutable, proporcionar al penado las condiciones sin las que serán imposibles de todo punto la enmienda, el arrepentimiento y la rehabilitación. La misión del Estado con respecto al criminal, es por lo tanto de intervención exclusivamente mediadora, pues el hombre constituye el fin, y á la realización del mismo deben encaminarse todas las medidas de los poderes públicos. El hombre, por último, no debe nunca ser sacrificado en holocausto de la ley penal, porque la ley se ha hecho para el hombre y el hombre para la ley.

La justicia criminal no consiste solo, por

lo que dejamos dicho, en castigar al delincuente; su misión es más elevada; está en alcanzar del mismo, por medios internos, morales, que no vuelva á reincidir en lo sucesivo, haciendo del reo, por medio de la pena, un ciudadano honrado, un hombre bueno.

Es de todo punto imposible, como pretenden ciertas escuelas, el restablecimiento del orden de derecho, haciendo del penado con el castigo un hombre jurídico, porque todo el movimiento humano y todas sus más variadas y distintas manifestaciones proceden de la conciencia, de esa vida interna del individuo; así es, que toda justicia penal no conseguirá alcanzar sus deseos, sino encaminando todos sus medios legales á la enmienda y corrección del culpable.

El delincuente tiene derecho á exigir del Estado las condiciones indispensables á su arrepentimiento y rehabilitación, pues por el delito ó el crimen, el hombre no pierde su origen divino, eterno é inmutable, en virtud del que, sea cualquiera el estado de su situación, la ley penal está en el deber de mejorarla con castigos, aflictivos sí, pero siempre encaminados á su corrección, y compatibles siempre con la gravedad del delito, de la posición del penado y con lo que exigen y reclaman los principios de derecho, de moral y de justicia.

Cuando la pena tiene en cuenta y no pierde de vista el origen divino, inherente á la naturaleza del penado, incapaz de apartarse por completo con el crimen, reconoce como fin principal un fin ético, consistente en la mejora y en el perfeccionamiento de la conciencia del delincuente, cuya voluntad el Estado, debe colocar en el caso de desear lo bueno y lo justo. Dado este caso, el castigo, más que un mal, es un bien para el penado, puesto que la pena consigue levantarle de la postración y abatimiento en que haya podido sumirle la caída.

Tal debe ser la misión del Estado con respecto á la cuestión penal, y dentro de la esfera trazada por la misma debe obrar y moverse, sin olvidar un solo momento que el hombre salió bueno de la potencia divina, y conforme con su bondad ha de realizar su destino en la sociedad, porque todo ser se desarrolla en conformidad con las propiedades inherentes á su naturaleza.

A fin de desarrollar mejor y de una manera más completa la teoría, que determina la misión del Estado en lo relativo á la cuestión que ha motivado este trabajo, en los capítulos inmediatos estudiaremos al hombre y á la sociedad, y no saliendo y perseverando en el camino emprendido, lograremos encontrar las verdaderas causas del crimen, fin ulterior de nuestras investigaciones.

(Se continuará.)

FRANCISCO CÓRDOVA Y LOPEZ.

CONVOCATORIAS.

La junta republicana federal del distrito del Centro convoca á los correligionarios del mismo para la reunión que se celebrará el domingo 6 de noviembre á las dos de la tarde, en el salón de Capellanes, para cumplimentar los acuerdos tomados en la sesión del día 3 del corriente.

Se encarga la puntual asistencia por ser de gran interés para el partido. Salud y fraternidad.—Madrid 4 de Noviembre de 1870.—El Secretario.—José Martínez y Roman.

COMUNICADO.

Ciudadano Director de EL COMBATE.

Mi querido amigo y correligionario: Habiendo visto en el núm. 3 de su apreciable periódico anunciada la prisión que ayer tuvo lugar en las personas de mi hermano y mía, tengo la necesidad de dar á V. algunos detalles á fin de que el público se entere de la causa que la motivó.

Movidos de curiosidad por la gran afluencia de gente á la puerta del Congreso, nos acercamos, como otros muchos, por saber lo que pasaba. A muy poco tiempo de haber llegado, los agentes del gobierno intimaban al público la orden de retirarse de aquel sitio; cumplían algunos dependientes con este encargo con la debida compostura y respeto que el público se merece, pero otros daban lugar con su conducta á varios altercados lastimosos.

Esto nos decidió á muchos á abandonar cuanto antes aquel sitio para evitar el disgusto que nos causaba: al verificarlo, un agente se aproximó á mi hermano, y con malas maneras y peores frases le dijo se retirase, porque, como hombre y autoridad, omito las palabras por indecorosas. Esto produjo, como era natural, la irritabilidad en el que lo escuchaba, y contestó diciendo á los que á su lado estaban tomando nota de lo que habían oído: inmediatamente fué rodeado de agentes que le empujaban é intimaban la orden de darse preso. Al ver yo escena tan desagradable, coji á mi hermano de un brazo, mandándole resignarse y que se retirase á su casa, comprendiendo desde luego que, como no había habido agresión ni falta por su parte, que-

daria terminado de este modo aquel desagradable incidente; pero me engañé.

El jefe de orden público, Sr. Sierra, llegó en aquel momento, y no solo aprobó la prisión, sino que también la hizo extensiva al que tiene el gusto de dirigiros estas líneas.

El público acogió esta disposición autoritativa con marcadas muestras de desaprobación; esto no obstante, yo que me precio de ser un hombre de orden, como el que más, me presté resignado y con la conciencia tranquila á sufrir esta prueba más del poder revolucionario.

Fuimos conducidos á la prevención de San José, y, después de registrados, se nos encerró en un hediondo y oscuro calabozo. Indudablemente, nuestro cariñoso carcereño debió comprender muy pronto que no éramos reos de delito alguno, cuando á muy poco tiempo nos abrió la puerta, permitiéndonos reunirnos á otros dos ciudadanos que se hallaban también presos y discutiendo sobre la causa de hallarse en aquel sitio. Una hora después estábamos en libertad, y pedíamos al jefe de orden público justicia contra el agente que causó tan desagradable incidente y que tan en ridículo pone á las autoridades superiores.

El Sr. Sierra, jefe de orden público, sin embargo de estar muy equivocadamente informado, nos prometió, después de algunas explicaciones, que se haría justicia.

Esta es la verdad de los hechos, y á fin de que no pueda interpretarse torcidamente el motivo de nuestra prisión, ruego á usted, señor director, se sirva dar cabida á estas líneas en su apreciable periódico.

Soy de V. afectísimo amigo y correligionario.—Claudio Escarpizo.

PARTES TELEGRÁFICAS.

TOURS 4 (á las seis y 30 de la tarde).—Según decreto expedido por el gobierno, cada departamento deberá poner en pie de guerra y á su costa, en el período de dos meses, una batería de artillería con el personal necesario, por cada 100,000 habitantes de población.

Todo cuerpo de franco-tiradores que carezca de energía delante del enemigo, será disuelto, desarmado y sujeto á consejo de guerra.

Según una relación oficial, la suscripción francesa para el último empréstito asciende á 94 millones de francos.

El orden se ha restablecido en Saint-Etienne, en donde hubo demostraciones al tenerse noticia de la capitulación de Metz. Las banderas rojas de los amotinados fueron arrancadas.

La actitud de la guardia nacional fué excelente.—Fabra.

TOURS 4 (á las nueve y treinta de la noche).—Un decreto dispone la movilización de todos los hombres válidos de veinte á cuarenta años, incluso los casados y viudos con hijos.—Fabra.

LONDRES 4.—Los periódicos esperan que el armisticio conducirá á la paz.—Fabra.

LONDRES 3, á las nueve y cincuenta y cinco minutos de la noche; Madrid 4, á las doce y veintidos minutos de la tarde.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Mr. de Bismark ha ofrecido á Mr. Thiers un armisticio de 26 días á fin de que tengan lugar las elecciones. Las bases han de ser el statu quo militar del día que se firme.»

Tours 4 de noviembre, á las cuatro y siete minutos de la tarde; Madrid id., á las diez y veinticinco minutos de la noche.—El encargado de Negocios al señor ministro de Estado:

«Siguen aumentando las esperanzas de que se firmará la paz.»

ESPECTÁCULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media de la noche.—Alza y baja.—Guerra á la guerra.—Baile.—Luna llena.—El procurador de todos.—Baile.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Genoveva de Brabante.

TEATRO DE MADRID.—A las ocho y media.—Mal de nervios.—El tío de diez sobrinos.

TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio.

TEATRO DE ALARCON (Capellanes).—A las ocho.—De potencia á potencia.—Baile.—A las nueve.—El compositor y la extranjera.—Baile.—A las diez.—Marinos en tierra.—Baile.—A las once.—De la cocina al estrado.—Baile.

TEATRO DE LA CRUZ.—A las ocho y media.—Jugar con fuego.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las siete y media.—Don Juan Tenorio.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—De gustos no hay nada escrito.—Malas tentaciones.—Los pavos reales.

TEATRO DE CALDERON.—A las ocho.—Un ente singular.—A las nueve.—Tute de reyes.—A las diez.—Los dos sordos.—A las once.—Las hijas de Elena.

MADRID:—1870.

Imprenta de M. Tello, Isabel la Católica, 23.